

***Enseñanzas y palabras sublimes
del Avatar Rishabhadeva***

Saul Judoeus

El Avatar Rishabhadeva es una emanación parcial de Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. Está completamente inmerso en una dicha espiritual cada vez mayor.

Él es el Maestro de todo el conocimiento védico, la liberación, los seres humanos, los seres celestiales y los sabios eruditos, y ha realizado muchas acciones maravillosas, sin mostrar sus poderes sobrenaturales.

Dirigiéndose a sus hijos, y a través de ellos a todos nosotros, el Señor Rishabhadeva transmite una enseñanza de gran valor para cualquiera que desee vivir en paz en este mundo de sufrimiento.

Enseñó a sus hijos a seguir el camino de la perfección mediante la práctica de la austeridad, que purifica nuestra existencia y nos conduce a la felicidad espiritual eterna y siempre creciente.

En realidad, las enseñanzas dadas por el Señor Soberano Rishabhadeva a sus propios hijos no estaban exactamente destinadas a ellos, porque ellos ya poseían una buena educación, una gran cultura y un conocimiento de un nivel muy elevado.

Sus enseñanzas estaban dirigidas más bien a los ermitaños, también llamados renunciantes, que aspiran a elevarse en el camino de la devoción. El verdadero ermitaño o renunciante es aquel que ya no está atado por los actos egoístas, que renuncia a los placeres de los sentidos y al materialismo, y que adopta el servicio devocional a Krishna, después de haber triunfado sobre todos los deseos materiales.

Se beneficia de las enseñanzas del Señor Rishabhadeva, ya que desea seguir las instrucciones de Rishabhadeva a lo largo de su progreso en este camino.

Las enseñanzas del Señor Rishabhadeva están dirigidas a los hombres que viven en las cuatro eras: la Edad de Oro, la Edad de Plata, la Edad de Cobre y, más especialmente, la Edad de Hierro, la era actual, también llamada la Edad Negra o la Edad Oscura, la era de la discordia, la hipocresía, las peleas, la indiferencia, la decadencia y el pecado.

Sus instrucciones contienen tal poder que, incluso en la era actual, es posible alcanzar la perfección simplemente enseñándolas, siguiendo los pasos de los maestros espirituales perfectos o escuchándolos atentamente. En Su inefable misericordia, el Señor Rishabhadeva enseña el conocimiento de la verdadera identidad del ser, así como el propósito de la existencia.

Con sus instrucciones y su ejemplo personal, el Señor Rishabhadeva ilumina a las almas condicionadas, que somos todos, y les muestra cómo encontrar satisfacción dentro de sí mismas asumiendo su identidad espiritual. Mostró cómo uno puede participar en diversas formas exigentes de caridad, austeridad y penitencia, porque enseñó con el ejemplo.

El servicio amoroso y devoto que debemos ofrecer a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, a quien el Señor Rishabhadeva enseña y nos pide que adoptemos, sigamos y practiquemos, es el único camino puro a través del cual todas nuestras desgracias y sufrimientos desaparecerán, pero sobre todo, es solo a través de este camino que podremos entrar al reino de Dios, acercarnos a Krishna, la Suprema Personalidad, verlo cara a cara y permanecer con Él por la eternidad.

El Señor Rishabhadeva nos dice:

Queridos hijos míos, de todos los seres que han asumido cuerpos materiales en este mundo, aquellos a quienes se les ha concedido una forma humana no deberían trabajar día y noche con el único propósito del placer de los sentidos, al cual pueden acceder incluso los perros y los cerdos que se alimentan de excrementos. Más bien, deben practicar penitencia y austeridad con vistas a alcanzar el nivel divino del servicio devocional.

A través de esta práctica, el corazón se purifica y se descubre una existencia eterna y dichosa, que trasciende la felicidad material y dura para siempre.

El camino hacia la liberación sólo puede alcanzarse sirviendo a seres espiritualmente avanzados, ya sean impersonalistas (*aquellos que creen que Dios no tiene cuerpo espiritual y es sólo Energía Espiritual Pura*) o devotos (*seres santos, fieles servidores de Dios*). Ya sea que uno desee fusionarse con la existencia del Señor o vivir en Su compañía, uno debe servir a las grandes almas.

En cuanto a aquellos para quienes este camino no tiene interés, que buscan la compañía de hombres enamorados de mujeres y los placeres carnales, el camino al infierno está abierto de par en par para ellos.

Las grandes almas, por el contrario, gozan de un equilibrio perfecto y no hacen diferencias entre un ser vivo y otro. Viven en la mayor serenidad y se sumergen enteramente en el servicio devocional. La ira les es ajena y trabajan por el bien de todos. Su conducta no es en ningún sentido reprobable. A estas personas se les llama grandes almas.

A las personas que quieren revivir su conciencia de Krishna y aumentar su amor por Dios no les gusta hacer nada que no esté relacionado con Krishna. No buscan mezclarse con todos aquellos que sólo se preocupan de mantener su cuerpo, comer, dormir, unirse sexualmente y defenderse. Aunque son cabezas de familia, no tienen ningún apego a su hogar. Ya no tienen nada más para sus esposas, hijos, amigos o posesiones materiales. Al mismo tiempo, no permanecen indiferentes al cumplimiento de sus deberes, sino que se contentan con recolectar el dinero necesario para sobrevivir.

Cuando alguien considera la complacencia de los sentidos como el objetivo de la vida, se involucra tanto en la vida material que se vuelve loco y se entrega a todo tipo de actividades pecaminosas. Él no sabe que es debido a sus malas acciones pasadas que

ya ha recibido un cuerpo material, el cual, a pesar de su naturaleza transitoria, es la causa de su sufrimiento.

En verdad, el ser distinto nunca debió asumir esta envoltura carnal, pero le fue dada para la gratificación de sus sentidos. Por lo tanto, no creo que sea apropiado que un hombre inteligente se enrede nuevamente en actividades materiales, que lo obligarían a asumir perpetuamente cuerpos, vida tras vida.

Mientras un ser vivo no indague en los valores espirituales de la existencia, deberá experimentar la derrota y los males que surgen de la ignorancia. Ya sea virtud o pecado, el karma (*la ley de la acción egoísta, la ley de acción-reacción, la ley de causa y efecto*) da fruto, y si una persona está involucrada en cualquier forma de karma, se dice que su mente está «*manchada con el deseo de disfrutar los frutos de la acción*».

Mientras la mente permanezca impura, la conciencia permanecerá oscurecida, y mientras uno siga el camino de la acción egoísta, deberá revestirse de un cuerpo material.

Cuando la influencia de la ignorancia cubre el alma distinta, ésta no puede conocer la naturaleza del ser infinitesimal, ni la del Ser Supremo. Su mente se concentra entonces en acciones que buscan su propio interés.

Por lo tanto, a menos que ella desarrolle amor por el Señor Vasudeva, que no es otro que yo, ciertamente no estará libre de reencarnaciones sucesivas.

Incluso si un hombre fuera muy sabio y erudito, se diría que está loco si no comprendiera que los esfuerzos que realiza para satisfacer sus sentidos son sólo una pérdida de tiempo. Olvidando su propio interés, busca la felicidad en este mundo y centra todos sus apegos en la vida hogareña, que está centrada en las relaciones sexuales y lo somete a todo tipo de sufrimiento material. En este sentido, es poco más que un animal estúpido.

La atracción entre lo masculino y lo femenino constituye el principio fundamental de la existencia material.

Basado en esta concepción errónea que ata los corazones, el ser (*el ser espiritual encarnado*) desarrolla una atracción hacia su cuerpo, su casa, sus tierras, sus hijos, sus parientes y sus bienes materiales. De este modo aumenta sus ilusiones, hasta el punto de que ya no piensa sino en términos de «*mí*» y «*mío*».

Cuando se afloja el fuerte nudo que se ha formado en el corazón de una persona encadenada a la existencia material por las consecuencias de sus acciones pasadas, ésta pierde el apego a su hogar, a su esposa y a sus hijos. De esta manera, rechaza el principio fundamental de la ilusión basado en los conceptos de «*mí*» y «*mío*» y se libera. Es entonces cuando regresa al mundo espiritual.

Queridos hijos míos, debéis acercaros a un paramahansa, un ser muy avanzado en espiritualidad, y aceptarlo como vuestro maestro espiritual, poniendo así vuestra fe y amor en mí, el Señor Soberano.

Debes odiar el disfrute material y tolerar la dualidad de alegrías y tristezas, comparables a los cambios estacionales entre el invierno y el verano.

Tratad de tomar conciencia de la miserable condición de los seres vivos, que son infelices incluso en los sistemas planetarios superiores.

Busca la verdad con un espíritu filosófico, luego acepta todo tipo de austeridades y penitencias en aras del servicio devocional.

Abandone todos los esfuerzos por complacer los sentidos y dedíquese al servicio del Señor.

Escuche las discusiones acerca de la Suprema Personalidad de Dios y viva siempre en asociación con los devotos.

Glorifica al Señor Supremo y considera a todos los seres como espiritualmente iguales.

Desecha toda hostilidad y triunfa sobre la ira y la aflicción.

Deja de identificar tu ser con el cuerpo y el hogar, y haz un hábito de leer las sagradas escrituras.

Vive en un lugar apartado y sigue el camino que te permita alcanzar el dominio perfecto del aliento vital, la mente y los sentidos.

Tengan plena fe en los textos revelados, las escrituras védicas (*los Vedas, las escrituras sagradas originales, también llamadas «el verdadero evangelio»*), y respeten siempre el voto de continencia.

Cumplir con los deberes que se te han prescrito y evitar toda conversación innecesaria.

Mientras meditas constantemente en la Suprema Personalidad de Dios, busca el conocimiento de una fuente confiable.

Al practicar el servicio devocional de esta manera, podrás, a través de la paciencia y el entusiasmo, elevarte en el conocimiento y liberarte del ego falso (*El ego falso es la fuerza que encadena al ser encarnado a la existencia material. Es la fuerza que empuja al ser encarnado a identificarse con su cuerpo y a querer dominar la materia*).

Debéis, queridos hijos, actuar según mi consejo y ser muy cuidadosos.

Por los caminos que os he mostrado, os liberaréis de la ignorancia ligada al deseo de disfrutar de vuestras acciones, y el nudo del apego que ata vuestro corazón se deshará definitivamente.

Para progresar más, debes abandonar aún más los medios utilizados, es decir, debes evitar apegarte al proceso que conduce a la liberación.

Quien desea seriamente regresar a Dios, a su hogar original, debe considerar la misericordia del Señor Soberano como el bien último y el objetivo principal de la existencia.

Ya sea un padre que educa a sus hijos, un maestro espiritual que guía a sus discípulos o un rey que aconseja a sus súbditos, cada uno debe instruir a los suyos como yo lo he hecho con vosotros. Y aunque el discípulo, el hijo o el súbdito se muestre a veces incapaz de seguir las instrucciones, es necesario, no obstante, continuar instruyéndolo sin enojarse.

En cuanto a los ignorantes, que se involucran en actos virtuosos o impíos, de una forma u otra se les debe obligar a participar en el servicio devocional. Además, deben evitar siempre las acciones que sólo buscan su propio beneficio.

¿Qué se ganaría con someter a un discípulo, hijo o ciudadano privado de visión espiritual a actividades kármicas?

Actuaríamos como quien conduce a un ciego a un pozo profundo y lo hace caer en él.

Debido a la ignorancia, los materialistas no saben nada sobre su verdadero interés y el camino hacia el éxito en la vida. Sus deseos lujuriosos los encadenan al disfrute material, y todos sus planes están diseñados para este fin. Para la gratificación fugaz de sus sentidos, estos individuos crean una sociedad basada en la envidia.

Este estado mental les hace hundirse en un océano de sufrimiento, y en su estupidez, ni siquiera se dan cuenta de ello.

¿Cómo puede un ser verdaderamente erudito, misericordioso y avanzado en el conocimiento espiritual incitar a la acción egoísta al ignorante apegado al camino del samsara (*el ciclo de reencarnaciones repetidas, o muertes y renacimientos sucesivos*), y así enredarlo aún más en las trampas de la existencia material?

Si un hombre bueno ve a un ciego que va por un camino peligroso, ¿cómo puede dejarle continuar su camino?

¿Cómo podrá alentarle en su error?

Ningún hombre sabio y benévolo puede tolerar esto.

Aquel que no puede liberar a quienes dependen de él del ciclo de muerte y renacimiento, nunca debe convertirse en maestro espiritual, padre, esposo, madre o ser celestial.

Mi cuerpo espiritual y absoluto (*todo conocimiento, dicha y eternidad*), se parece en todo a la forma humana, pero no es un cuerpo material, es inconcebible.

No estoy obligado por la naturaleza a aceptar un tipo de cuerpo particular. Es por mi propia voluntad que elijo la forma en que aparezco.

Mi corazón también es espiritual y siempre estoy lleno de benevolencia hacia mis devotos. Así que uno puede descubrir en mi corazón el camino del servicio devocional destinado a los devotos, mientras que yo he rechazado la irreligión y las actividades no devocionales, ellas no tienen ningún atractivo para mí. Debido a todos estos atributos divinos, generalmente se me reza como Rishabhadeva, el Señor Supremo, el mejor de todos los seres vivos.

Queridos hijos, todos vosotros habéis nacido de mi corazón, que es la sede de todas las cualidades espirituales.

Así que no seáis como los materialistas y los envidiosos. Déjalo en manos de tu hermano mayor, Bharata, quien es muy competente en el servicio devocional. Si os esforzáis por servirle, me serviréis al mismo tiempo, y gobernaréis automáticamente a vuestros súbditos.

Entre las creaciones producidas por las dos energías manifestadas (espíritu o alma y materia inerte), las que poseen fuerza vital (*vegetales, hierbas, árboles y plantas en general*) dominan sobre la materia inerte, la piedra, la tierra, etc.

A su vez, los reptiles, gusanos y serpientes, que son capaces de moverse, superan a las plantas inmóviles, y los animales cuya inteligencia está desarrollada son superiores a los propios reptiles.

Los seres humanos son superiores a los animales, y los fantasmas son superiores a los seres humanos, porque no tienen cuerpos físicos.

Por encima de los espectros están los Gandharvas (*cantantes y músicos celestiales*), y aún más arriba están los Siddhas (*seres perfectos, devotos consumados, seres celestiales*), luego los Kinnaras (*seres sobrehumanos, con poderes sobrenaturales*), y finalmente los asuras (*seres malvados, incrédulos demoníacos, incrédulos ateos*).

Por encima de los asuras vienen los devas (*los seres celestiales que habitan los planetas edénicos y paradisíacos que conforman la región superior de la galaxia*), sobre los cuales reina Indra, el rey de los cielos.

Los hijos directos de Brahma (*el primer ser creado, demiurgo y gobernante de nuestra galaxia, colocado en esta posición por Krishna, Dios, la Persona Suprema*), incluido el rey Daksa, prevalecen sobre Indra, y entre los hijos de Brahma, Siva es el más grande. Como Siva es el hijo de Brahma, este último es considerado superior a él, pero Brahma mismo está subordinado a mí, el Señor Supremo.

Sin embargo, como yo mismo estoy a favor de los brahmanas (*sabios eruditos*), ellos son los más grandes de todos.

Para mí, oh respetuosos Brahmanas, nadie es superior ni siquiera igual a los Brahmanas en este mundo. No puedo encontrar a nadie que pueda compararse con ellos.

Cuando, después de realizar sacrificios de acuerdo con los principios védicos, las personas perciben el objetivo que estoy persiguiendo, me ofrecen comida con fe y amor a través de la boca de un brahmana.

Cuando se me ofrece este alimento, lo como con plena satisfacción. En verdad, obtengo más placer de este alimento que del que se me ofrece en el fuego del sacrificio.

Los Vedas (*las escrituras sagradas originales también llamadas «el verdadero evangelio»*) representan la manifestación sonora de mi Persona, de ahí su nombre sabda-brahma.

Aquí abajo, los brahmanas estudian cuidadosamente todos los Vedas, y debido a que asimilan sus conclusiones, se considera que representan los Vedas personificados. Están establecidos en sattva-guna, el atributo espiritual supremo. Como resultado, poseen dominio de la mente y de los sentidos, así como veracidad. Explican los Vedas según su significado original y, por pura compasión, enseñan su objetivo último a todas las almas condicionadas. Practican la austeridad y la tolerancia, y son conscientes de las posiciones respectivas del ser infinitesimal (*el alma infinitesimal, lo que cada uno de nosotros realmente es*) y el Señor Supremo. Éstas son las ocho cualidades de los brahmanas.

Así pues, de todos los seres vivos, ninguno es superior a los brahmanas (*los sabios eruditos*).

Soy infinitamente grande y todopoderoso, superior a Brahma e Indra, el rey de los planetas edénicos.

Soy también yo quien concede la felicidad que se disfruta en el reino celestial o la que viene con la liberación.

Sin embargo, los brahmanas no buscan ningún bienestar material de mí. Son de gran pureza y no desean poseer nada. Simplemente me sirven con devoción.

¿Qué necesidad tendrían entonces de pedir beneficios materiales a otro?

Queridos hijos míos, no debéis envidiar a ningún ser viviente, móvil o inmóvil. Sabiendo que estoy en cada uno de ellos, debéis en todo momento mostrar respeto a todos.

Al hacer esto, me estarás ofreciendo respeto.

La verdadera actividad de los órganos de los sentidos, ya sea la mente, el ojo, la lengua o cualquier otro órgano de percepción o acción, es servirme plenamente. A

menos que el alma condicionada utilice sus sentidos de esta manera, ni siquiera puede pensar en escapar de la terrible espiral de la existencia material, que es tan poderosa como la rígida cuerda de Yamaraja (*el señor de la muerte y juez de los culpables, designado por el Señor Krishna, la Suprema Personalidad de Dios*).

El Señor Supremo, Krishna, nos enseña la ciencia de Dios o ciencia devocional, que no es más que la manifestación del amor por Su Divina Persona.

Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, nos dice: *«Solo mediante el servicio devocional, y solo así, se puede conocerme tal como soy. Y el ser que, mediante esa devoción, se vuelve plenamente consciente de Mi Persona, puede entonces entrar en Mi reino absoluto.»*

Sólo sirviéndome con amor y devoción indivisos, uno puede conocerme tal como soy, estando ante ti, y asimismo, en verdad, verme. Así, y sólo así, podrá ser traspasado el misterio de Mi Persona.

Cuando la experiencia puramente espiritual es estimulada por la cognición y el servicio [*servicio de amor y devoción ofrecido al Señor Supremo, caracterizado por el compromiso, después de que los sentidos se han purificado, de servir a los sentidos de Dios*], entonces la devoción suprema y pura, de la cual el amor por Dios es la marca, se despierta hacia Krishna, el amado de todas las almas.

La devoción más elevada se alcanza gradualmente a través del esfuerzo constante por la autorrealización, mediante la evidencia de las Escrituras, la conducta teísta y la perseverancia en la práctica.

Estas prácticas devocionales preliminares conducen a la realización de la devoción amorosa. Ningún bienestar supera la devoción que acompaña el acceso al estado exclusivo de suprema bienaventuranza, que conduce a Mí.

Abandonando todas las obras meritorias, servidme con fe. La realización corresponderá a la naturaleza de la fe de cada persona. Los ciudadanos del mundo trabajan constantemente para alcanzar algún ideal. Al meditar en Mí a través de nuestras acciones, adquiriremos devoción marcada por el amor en la forma del servicio supremo.

Yo soy la semilla, es decir, el principio fundamental de este mundo de entidades móviles e inmóviles. *«Yo soy la sustancia de la materia, la causa material y la causa eficiente.»*

El servicio devocional ofrecido a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, es la manifestación del amor que se siente por el Soberano Señor y la expresión de los sentimientos que se sienten por Él, por lo cual nos complace satisfacerlo plenamente, de ahí su importancia.

Para saber mucho más sobre el servicio devocional, abra el libro «***Chaitanya, el Avatar de Oro***» y haga clic en los capítulos «***¿En Qué consiste este servicio y cuáles son sus manifestaciones?***» o en la **página 13**

Y «***El servicio devocional es la manifestación del amor a Dios y la expresión de los sentimientos de uno hacia Krishna***», o en la **página 14**

También puede abrir el libro «***La Ciencia Espiritual Pura***» y hacer clic en el capítulo «***Peculiaridades del Servicio de Devoción Pura***» o en la **página 64**